

...ativa y emprender la reconquista de todo el territorio que habian perdido fracaso tras fracaso; empujándonos, tan recia y continuamente, que no paráramos hasta tener que arrojarnos en el mar por la costa Atlántica. Alvarez del Vayo añadió a este cartel jaqueón unas declaraciones afirmando que la guerra empezaba en aquel momento y ya no podía concluir más que con la derrota estrepitosa y fulgurante de los «Fachistas».

Todo aquello no era sino el acuse de recibo de la actitud y el esfuerzo en ayuda y simpatía de las Internacionales y las Grandes Democracias, lanzadas a la insensata aventura de comprometerse, y no platónicamente, en favor de los planes de la Rusia soviética. Porque por aquella época había culminado el envío de tropas, de material, de baterías, de aviación a la España marxista, y merced a aquella abundancia de medios bélicos y al socaire de una sorpresa—antes intentada y malograda por tres veces—, pudo Prieto, con sus Brigadas Internacionales bien tupidas, singularmente la de Lister y la del Campesino, lograr el cerco de Teruel, primera parte del objetivo del plan de Prieto, porque las dos esenciales quedaron incumplidas y ni aun se atrevieron a insinuarlas en el terreno de la lucha: el aislamiento de Zaragoza y cerco de ésta por el Sur, y la reconquista y utilización de las ambicionadas minas de «Ojos Negros».

... Salvados unos cuantos, entregados los más de los defensores de Teruel, por el desmedrado concepto del Deber de D'Harcourt, Franco se desentendió de la recuperación de la ciudad y planeó una operación que le acreditará en la Historia como verdadero genio de la guerra: la célebre batalla del Alhambra, uno de cuyos objetivos, pero no, ciertamente, el más esencial, era la reconquista de la capital de la provincia aragonesa. Como la batalla tenía una finalidad militar, pero muy polarizada por la política internacional, Franco tuvo empeño de que en ella interviniesen, de nuestro lado, tropas de cuya procedencia genuinamente nacional nadie podía dudar; así, sólo puso en orden de combate las Divisiones de Varela, de Aranda y de Yagüe, con la División de Caballería de Monasterio; y estos generales, llevando en su mano a los coroneles García Valiño, Barrón, Aensio, Delgado, Juan Bautista Sánchez, Camilo Alonso y otros de su misma alcurnia insuperable, acometieron el envolvimiento de la Sierra Palomera, de Castalvo, para buscar las orillas del Alhambra y el Guadalupe, y rebasar en muchas docenas de kilómetros la antigua línea del frente de Teruel, trasladándola de los ribazos aragoneses del Guadalupe a las planicies del Maestrazgo y de Levante.

... Cuando Teruel, en tal fecha como la de mañana, volvió a ser nuestro, las tropas de Franco estaban a gran distancia a su espalda, recibiendo ya en el rostro las brisas mediterráneas, y extendiéndose por Oriente en el curso del Alhambra, verdadera divisoria de Aragón, y las vertientes que caen sobre el mar latino, por tierras de Castellón. La réplica estaba dada, tan elocuente, tan rotunda, que no dejaba lugar a dudas, y con la ventaja de que todo aquel apresto marcial que había llevado a Prieto a lanzar sus impulsivos presagios victoriosos, quedó en nuestro poder, o destruido estaba para siempre. Fue allí, en aquella gran batalla, donde las Brigadas Internacionales, derrotadas al máximo, aniquiladas, perdieron todo su prestigio. Franco no derrotó sólo a los marxistas españoles; derrotó a las Internacionales, a las Grandes Democracias, a los simpatizantes bolcheviques de todo el mundo.

... De la batalla del Alhambra, de la reconquista de Teruel, de la re-

... asombro; y un éxito político de tal calidad que desde aquel punto y hora cambió para nuestra Causa la actitud mundial, y los más compromisos y lanzados comenzaron a sentir la conveniencia de mostrarse cautos y recelosos, y los vacilantes se decidieron plenamente a considerar a Franco y sus españoles como los verdaderos paladines de una Causa santa, que implicaba no menos que la redención del mundo de la agobiadora amenaza marxista bolchevique.

Y es esto singularmente lo que hoy deben recordar todos los buenos españoles. La fecha del 23 de febrero representa no menos que la culminación del genio militar y político del Caudillo. Dedicadle hoy, en vuestros hogares, españoles hermanos, el tributo de admiración, gratitud y cariño a que se hizo acreedor; porque, en verdad, en verdad, que hoy hace dos años, Franco salvó a España y, con ella, a la civilización occidental.

... la orden del Caudillo.

En Madrid funcionan tantas Tenencias de Fiscalía como distritos existen, y recientemente han sido creadas otras dos en los Ayuntamientos de Chamartín y Vallecas, barriadas populosas donde el programa de la Fiscalía tiene no poca tarea.

La tramitación de un expediente, cuando se refiere a una denuncia sobre el mal estado de la vivienda, pasa por el trámite previo de la

visional de la Fiscalía provincial. Las de Chamartín y Vallecas se hallan en los respectivos Ayuntamientos. Es teniente fiscal de Chamartín el ex ministro de la Dictadura don Galo Ponte, quien, a pesar de su avanzada edad, acude todas las mañanas, a primera hora, a su despacho para cooperar con su trabajo desinteresado a la reconstrucción del Madrid destruido por los rojos. Hemos sorprendido al fiscal de la Vivienda realizando una visita a una de las viviendas de Chamartín que han de ser objeto de reforma y mejora. Es decir, que hemos visto aplicada prácticamente la legislación, de cuyo cumplimiento vigila la Fiscalía.

En nuestra rápida visita a algunas de las Tenencias y a la Fiscalía provincial hemos podido comprobar cómo numeroso público acude a evacuar sus consultas y es atendido con toda justicia. Así se trabaja, en silencio y con eficacia, en uno de los nuevos instrumentos de la nueva España, cual es la Fiscalía de la Vivienda.

50 PLAZAS CON 6.000 PESETAS

En el Cuerpo Facultativo de Archiveros. Título: Licenciado en Filosofía y Letras. Instancias hasta el 8 de julio. Programa, «Contestaciones» y preparación en el «INSTITUTO EDITORIAL REUS». Preclados, 23 y 6 y Puerta del Sol, 12, Madrid. Regalamos prospectos.

LOS TEATROS

CALDERON

«SOR NAVARRA», zarzuela en tres actos, de Tejedor, Muñoz Lorente y el maestro Moreno Torroba

Una buena ópera se puede hacer sobre un libreto malo. Para hacer una buena zarzuela es preciso que libro y música consigan una perfecta altura de dignidad y calidad artísticas. Este es el caso de «Sor Navarra», estrenada anoche en el Calderón, y en la cual tanto Moreno Torroba como Tejedor y Muñoz Lorente han puesto los mejores frutos de su huerto artístico.

El libro de «Sor Navarra», que puede quedar como un modelo en su género, tiene del principio al fin aliento poético, interés en la trama y vida en los personajes que allí se mueven. Del principio al fin, «Sor Navarra» es musical. No le da esta o aquella oportunidad al compositor para hacer un número a todo lo largo de la obra. Tiene siempre ocasiones musicales, como las pudiera tener un bello paisaje.

El acento es limpio y humano, está tratado con todo decoro y en el fondo, resuelto como lo tendrían que resolver gentes de Navarra.

Tienen sus personajes noble simpatía y fina gracia, y están movidos por mano tan maestra, que los jóvenes autores Muñoz Lorente y Tejedor reciben con «Sor Navarra» el espaldarazo de autores expertos y consumados.

Moreno Torroba encuentra en la obra su propio paisaje. Es la Navarra dulce y enérgica, en dualidad constante de bravura y sentimiento. ¡Cuántas temporadas de reposo han servido al maestro para la formación de sus proyectos musicales y cuántos temas le han sugerido los bellos atardeceres navarros!

La «jota», como guión popular del «folklore» de aquella región, es lo más destacado de los motivos que Moreno Torroba emplea en «Sor Navarra», porque en el resto, en una fusión completa del paisaje, encuentra Tejedor que Navarra es menos melódica que armoniosa, y la línea temática está casi siempre envuelta por las armonías del cuadro que trata de representar.

En realidad, no es una zarzuela de la que el público pueda salir cantando algunos temas que no sean naturalmente de aire de «jotas». Lo primero, porque están escritos para

grandes cantantes, y el rebel cantor se le niega al espectador, aunque éste haya adquirido la mejor localización, y, además, porque están tratados de una manera tan tupida dentro de la orquesta, con una labor a veces casi de orfebrería, en que sólo se puede apreciar la del conjunto, sin entreacar algo, que quedaría cojo sin el resto que lo arroja.

«Sor Navarra» viene a Madrid después de haber conseguido el éxito en todas las grandes ciudades de la zona liberada. Naturalmente, que anoche el público que llenaba la sala del Calderón no estuvo menos elocuente en sus muestras de aprobación que el que más lo estuviera desde su estreno a esta fecha.

Fué un triunfo definitivo el que obtuvo «Sor Navarra»; porque rara vez se suelen encontrar prendidos en el taller libro y música, que a su vez le den forma una compañía que no dudamos ni un instante en calificar de perfecta y extraordinaria.

Pepita Rollán, de quien en una ocasión reciente concretamente, con motivo del estreno de Monte-Carmelo, nos ocupamos en estas columnas, es la gran cantante de voz excepcional, de timbres bellísimos que, además, es actriz y sabe dar toda la vida necesaria al personaje que interpreta.

Teresa Daniel, que la belleza de su plástica corre pareja con la de su voz de contralto, fué otra gran figura de «Sor Navarra».

Terésita Silva ha descubierto un auténtico tipo cómico lleno de originalidad y de gracia. No se parece a nadie en sus creaciones y éstas son las mejores que en el género se han hecho. No nos extrañará ver en ella el comienzo de una escuela para la creación de personajes cómicos.

De Eduardo Marcén poco se necesita decir. Tiene muchas horas de vuelo en su oficio y muchos aplausos sobre sus espaldas y también numerosos adjetivos e elogios que no es preciso repetir ahora.

Plácido Domingo, barítono de limpia voz, como el resto de la compa-



Luis Tejedor, Luis Muñoz Lorente y el maestro Moreno Torroba, afortunados autores de «Sor Navarra».

(Caricatura de ABIN.)

... nía, que no citamos para no hacer la lista interminable, cumplió su cometido de manera admirable.

Moreno Torroba, Muñoz Lorente y Tejedor, rodeados de sus huertos, salieron numerosas veces al palco escénico llamados por la insistencia y el fervor que los aplausos de la sala reclamaban.

Antonio DE LAS HERAS

PAVON

«Coplas y amores»

La Relación, refines autor de «Coplas y amores», don José Marco Davó y don José Ayate, es el más excelso valor espiritual de un pueblo, y no puede tolerar que para lograr un pretendido efecto teatral se lleve la expresión de ese alto sentimiento al patio de butacas de un teatro, con final de un ensayo de ingenuidades melodramáticas de la Andalucía de pandoreta. O como torpeza imperdonable, o como audacia sin límites, los autores han buscado en el efecto escénico en una irreverencia simoníaca, barajando la ficción teatral con la liturgia católica, que tiene un contenido excelso. La desazón llegaba para el espectador al mal estar físico. Es indudable que los autores olvidaron que Jesucristo, suprema expresión de amor y de la caridad, lanzó a latigazos a los mercaderes del templo.

Esto es cuanto tenemos la ineludible obligación de decir sobre el estreno del Pávon.

F. FERRARI BILLOCH

CAMAS
El Palacio de las Camas

ESPOZ Y MINA, 17, entlo.
NO CONFUNDIRSE
(esquina a plaza del Angel).